

¿PARTIDOS SIN PARTIDARIOS? DINÁMICA DE LA DESAFECCIÓN POLÍTICA EN JALISCO 1997-2017

ALBERTO ARELLANO RÍOS

Reseña del libro de Cortés Guardado, M. A. (2020). *¿Partidos sin partidarios? Dinámica de la desafección política en Jalisco 1997-2017*. Zapopan: El Colegio de Jalisco/Universidad de Guadalajara-Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 156 pp.

El libro que se reseña no basta con mencionar el nombre de su autor: Marco Antonio Cortés Guardado, sino que forma parte de una línea de investigación sólida en temas de cultura política, la cual tiene casi tres décadas entre el trabajo de indagación y la publicación de sus resultados. La obra que ahora se reseña tiene como antecedente un libro anterior publicado por el mismo autor en 2019, el cual se intitula: *Los Valores de los Jaliscienses 1997-2017*. Coincide con el libro que ahora se traza en la base empírica que lo sustenta: cinco encuestas aplicadas en los años de 1997, 2005, 2012 y 2017. En cuanto a la idea central que argumenta y articula la obra es un artículo que Marco Antonio Cortés escribió conjuntamente con Ismael Ortiz Barba en la revista *Espiral* en el año de 2007 intitulado: “Democracia electoral con déficit de legitimidad política”. De este modo, la base empírica acumulada en el mediano plazo y la idea nodal planteada a la mitad del camino harán de esta obra un referente en el estudio de cómo los cambios en la cultura política inciden en el sistema y el régimen político de Jalisco.

El libro inicia planteado un hecho incuestionable en la transición política mexicana. Y este es que las alternancias en los municipios y la gubernaturas, hasta la presidencia misma, son una

realidad. Y en ella los protagonistas son candidatos y partidos en específico. Sin embargo, el contexto condicionó un ensimismamiento del sistema de partidos, junto con el cinismo profundo que arraigó en la clase política, los hechos anteriores más la ineficacia de gobiernos, mayormente divididos, terminó abriendo una brecha cada vez más profunda entre estos institutos políticos y los ciudadanos de Jalisco.

Lo anterior condicionó que emergiera una desafección política profunda, acompañada por otro proceso paralelo de desafiliación partidaria. La primera, ciertamente, no es nueva en el contexto nacional o regional. Pero la que se vive ahora es distinta a la que se generalizó en la fase de crisis y derrumbe del antiguo régimen político (1968-2000). El libro en ciertos momentos coincide con algunos postulados o premisas con la teoría de la modernización que autores como David Apter o Samuel Huntington plantearon o trabajaron en los procesos de cambio político. Por ejemplo, que el incremento de la escolaridad promedio permite hablar de una sociedad más educada, la diversidad de fuentes de información y la mayor riqueza de conocimientos a la mano del

ciudadano común, junto con la diversidad de estilos de vida, conducen a una densidad cultural distinta a la de hace unas décadas. Pero la obra se nutre más del trabajo de Russell Dalton y Martín Wattenberg a quienes incluso en la primera parte del título son coincidente *Parties Without Partisans* (2002), solo que está afirma y la de Cortés Guardado lo plantea como una pregunta.

Lo que la obra *¿Partidos Sin Partidarios?*, resalta es la evidencia de que la comunidad política que sostiene al régimen en los términos de Leonardo Morlino, es que las ideas y valores importan y puedan ser observables y medibles cuando haya evidencia clara y notable para observar el orden y el cambio. Y para quien reseña la obra los cambios más importantes y de gran aliento del sistema político de Jalisco están evidenciados. De ahí que quien por el título crea ver un estudio clásico acerca de partidos políticos tendrá una decepción o una grata sorpresa.

El libro plantea que la desafección política implica una desconexión de la política y en ello se tendría que observar y/o medir la importancia de la política, el interés en la política y la eficacia política; luego considerar

ALBERTO ARELLANO RÍOS. Profesor-investigador en El Colegio de Jalisco.

la confianza en el sistema político, la confianza en los diputados y la eficacia política externa del sistema mismo. En cuanto que la desafiliación partidaria, esta se define en si la gente se identifica con algún partido político. Por lo tanto es importante observar la militancia partidaria, la pertenencia a algún partido político, el desalineamiento electoral, el Switch (cambio), la volatilidad, el voto dividido, los realineamientos, las causas del cambio cultural y de valores, los valores morales y sociales; las metas nacionales. Pero más que centrarse en los partidos políticos como objetos y temas de investigación en sí mismos, el acento se debe poner en la movilización cognitiva (escolaridad, medios de comunicación, nuevas tecnologías de la comunicación, el desempeño gubernamental, las libertades, el control del gobierno, la seguridad y justicia, así como la corrupción del sistema político).

Adentrándose en el libro, la obra comienza a desmenuzar, en porcentajes e índices, temas como la importancia de la política en la vida personal, el interés en la política, los sentimientos hacia la eficacia política, la confianza en el sistema político, en los diputados y partidos políticos. Luego se trata el tema de los partidos políticos en algunas partes del mundo. Le sigue el análisis puntual del caso de Jalisco con base en las cinco encuestas aplicadas. Se detalla la identificación con el partido político, si pertenece o no, su participación electoral, la volatilidad y el fenómeno de la alternancia, y el tipo de elector que se erige en los procesos electorales.

Las explicaciones se canalizan a un desempeño institucional deficiente y un Estado de Derecho fallido. Hacia una clase política que se preocupa para acceder al poder, pero que no

sabe ejercerlo eficazmente. En esto hay una legitimidad de origen pero no una legitimidad en el ejercicio del poder en el día a día. En este punto el libro hace una a la ciencia política a ver la otra cara de la moneda.

El fortín de la obra está en dar cuenta de los cambios en la cultura política. La idea de que en Jalisco hay una sociedad conservadora y “mocha”, ya no es del todo así. Pues las respuestas de la gente frente algunas ideas y posiciones frente al matrimonio, divorcio, la libertad sexual, el papel de la religión y la Iglesia en la vida pública, el aborto, la homosexualidad, el libre mercado, la competencia y posmaterialismo dan cuenta de que los partidos políticos no lograron o logran comprender a su mercado electoral. La obra ofrece una vista general del cambio en la cultura política y otra relacionada entre la distancia de los partidistas y los apartidistas. En temas más específicos detallas las posiciones e ideas respecto del crimen, el orden y alza de precios.

La obra delinea la movilización cognitiva y cambio generacional. El uso de las TICs. La escolaridad, y con ello se instrumentaliza el desafecho político utilizado, procurando identificar lo mejor posible su significado, contenidos y algunos de sus mecanismos de influjo en la evolución del sistema político y del régimen democrático en Jalisco. La información procedente de las cuatro encuestas utilizadas como insumo para este libro confirma ser consistente en sí misma, lo que fue importante para considerarla empíricamente válida. Pero además contribuye a la congruencia interna del esquema analítico construido a partir de la definición canónica del desafecho, lo que a su vez hace fácilmente comprensible la existencia de un síndrome político que se ha venido agravando en el estado. El libro

tiene el mérito de hacer hacia y desde la comunidad política generalizada, no de militantes o simpatizantes. Por lo que sus hallazgos son más generales y holísticos que parciales y segmentados. Después del trazo descriptivo de la evidencia empírica que se hace en el libro, y qué valor tiene en sí, vienen en las conclusiones que invitan a la reflexión.

Los postulados explicativos científicos que se plantean invitan a un debate de mayor envergadura y revisión. Uno es en el sentido de que el desapego y la desafección de los ciudadanos respecto de la política, no conlleva obligadamente un abandono práctico de los procesos políticos, por más que ocurra en el ánimo de los ciudadanos, respecto de ciertos componentes del sistema y el régimen político la gente sigue participando electoralmente. El segundo, es que se constata que el desafecho ha venido creciendo en Jalisco. Es prematuro si he ha llegado a la cima del deterioro de la política, pero revertirlo requerirá mucha voluntad y sensibilidad de la clase política. Sin embargo, en el corto plazo, no se ve cómo e impulsada por quién pueda tener lugar una recomposición de la política, con la profundidad y alcance requeridos para restituirle cierto nivel de credibilidad y confiabilidad al sistema político de Jalisco. En este punto, como en la obra antes previamente publicada, el autor nos alerta de “focos amarillos”. Finalmente, es que se evoluciona hacia un entorno menos conservador y materialista, de ahí que emerjan nuevas fuerzas políticas (esto explica que hayan emergido Movimiento Ciudadano y Morena en el sistema de partidos local). En este punto el asunto medular a observar es el desfase cultural hacia con los partidos políticos tradicionales, lo cual permitió el derumbe de la partidocracia tradicional.